

SERMON N.º 15

A

AS HONRAS, QUE
A ILVSTRISSIMA

ONGREGACION DE SAN PEDRO, EN LA
GLIESIA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, ASSISTIENDO
EL SANTO TRIBVNAL DE LA INQVISICION

TVVO.

A

AS MEMORIAS DEL

LVSTRISSIMO SEÑOR DOCTOR DON
Bartolome Gonçalez Soltero, del Consejo de su
Magestad, Obispo de la Ciudad de
Guatemala.

PREDICOLO

DOCTOR DON ANTONIO DE ALDERETE,
*Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Guadalaxara, y
Opositor à la Canongia Magistral desta Santa
Iglesia.*

CON LICENCIA

Mexico, Por la Biuda de Bernardo Calderon, en la calle de
San Agustín, Año de 1650.

MEMORANDUM

TO : SAC, [illegible]

FROM : [illegible]

SUBJECT: [illegible]

RE: [illegible]

[illegible]

[illegible]

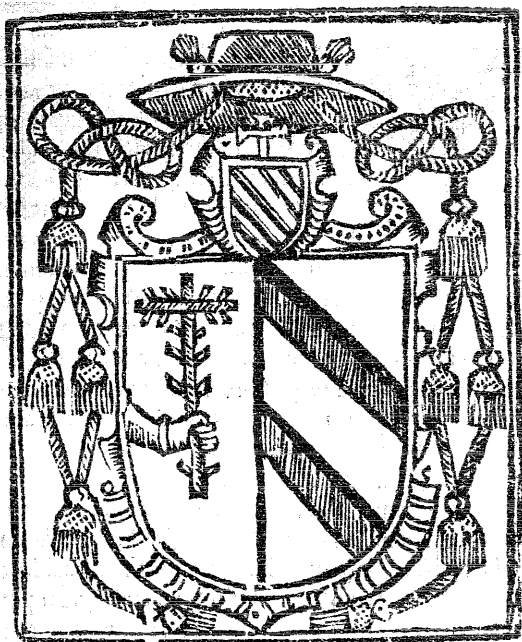
[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]



AL

ILLVSTRISSIMO; Y REVERENDISSIMO
Señor Don Juan de Mañozca, del Consejo de su Magestad, en
de la Santa, y General Inquisicion, Primer Fundador, é Inqui-
sitor del Santo Tribunal de la Inquisicion de Carragena de las
Indias, Inquisidor, y Visitador General de la Ciudad de Lima, y
de los distritos en los Reynos del Pirù, Presidente de la Real Au-
diencia, y Chancilleria de Granada, y Visitador General del
Santo Tribunal de la Inquisición desta Ciudad, y dignissimo
Arçobispo de Mexico.

EL DOCTOR DON ANTONIO DE ALDERETE
Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Guadaluaxara,
Opositor actual de la Canongia Magistral desta Santa
Iglesia de Mexico.



O Pudo Señor, ni tener mi oracion mas seguro el acierto, ni hallar en la ocasion Patrono mas legitimo el assumpto; pues si las memorias de vn sabio, son recuerdos de la prudencia, y las atenciones de vn juez son indicios de la equidad, las virtudes de vn Santo Obispo, son el credito mas vivo de vn Prelado: hallo en V. S. Ilustrissima, que como

prudente viene à ser el exemplo vivo del sabio, y como juez Apolico de tantos Tribunales sagrados (donde ha sido tan dilatada la fama en los aciertos, como reconocido el nombre en los juizios) puede muy bien ser la regla segura del gobernar lo que ha sido notable fiel al dirigir; y como dignissimo Prelado desta Metropoli donde en lo lucido de tantos sujetos, lo maduro de tantos doctos, lo docto de tantos maestros; puede mejor comunicar à los inferiores con grandeza lo que V. S. Ilustrissima participò, siendo de la mejor de las Ciudades de la Nueva España, Pastor, y cabeça; dando alientos à mi cortedad, para que si hasta agora convatido como el arena sin ser sabio, y sin triunfos de palma en trabajos repetidos con alientos de Phenix, en siglos restaurados viva en adelante, con el legero del premio, fiado solo en tanto patrocinio, conociendo mejor en V. S. Ilustrissima por lo experimentado, lo q̄ de su Prelado iustre dixoxo el Senador Casiodoro por lo encarecido: *Totus paternis regulis perseveranter aduentus, & quidquid possunt legentes per diversos quatuor nullius scientia novitate, & prudentia cognoscatur maiori claritate fulgere.* Teniendo en V. S. la justicia lugar, la prudencia acierto, la misericordia afecto, la virtud amparo, y las letras patrocinio: suplico V. S. como Padre en lo acordado, lo que yo herrare como hijo en lo inadvertido, y dè à las cortedades de mi obra complemento, lo que dà solo à mis rasgos el aliento, que sabe V. S. Ilustrissima dar los borrones de la pluma inadvertida en aceptaciónes de tu amada mucha vida la de V. S. Ilustrissima.

Casiodoro
lib. 5.
div. lect.
cap. 30.

Doct. D. Antonio de Alderete.

S E R M O N

A

LAS HONRAS DEL SEÑOR OBISPO DE

GUATEMALA.

*IN NIDULO MEO MIORIOR QUASI ARENA,
quasi Palma, quasi Phoenix multiplicabo dies meos. Iob. 93. in cap.*

ELIZ, Aunque tierna la materia de mi oracion (Señor) feliz por el sujeto, aunque tierna por el assumpto donde, ni el temor tiene lugar, ni la vanidad ocasion: No el temor, pues la rudeza del concebir, ni la cortedad del hablar ajarán las ventajas del sujeto tan singularmente grande, como prodigiósamente excelente. No la vanidad, pues por mas que esfuerce el ingenio los buelos al escarsear las plumas del pensamiento, queda gloriosamente vencido, reconociendo mas perfeccion en el objeto de su assumpto, que

acierta en el cuydado del discurso: haze memoria esta Ilustrissima Congregacion hija del mayor de los Principes, y mas principal de los Apostoles, Pedro, como madre á los reconocimientos de vn hijo; como hija á las obligaciones de vn padre, como docta á las memorias de vn sabio; como firmada en la Fé á los recuerdos de vn Inquisidor Apostolico, como vestida de purpuras, y coronada de Mitras, á las exequias de vn Prelado justo, si dignissimo Obispo: representa tanto al sentimiento de su muerte, como á las mejoras de su vida, al exemplo de tan ilu-

ste como santo Tribunal, á la atencion de tan grave como religiosa Congregacion, á la piedad de tan Christiano, como devoto concurso, para lo temporal en los embargos de la muerte, para lo espiritual en las mejoras de la vida, al Ilustrisimo, y Reverendisimo señor Doctor Don Bartolome Gonçalez Soltero, Abbad de la Congregacion de Sá Pedro, Inquisidor Apostolico del santo Tribunal de la Nueva España, y actual Obispo de la Ciudad de Guatemala. Añida está sagrada Congregacion en la piedra fundaméntal de la Iglesia, que sin duda lo verificó en vn defaſicio de sus apuestas el mesmo Dios á Iob en el 39. de su historia, quando le dize: *Nunquid ad præceptum suum elevavitur aquila, & in arduis penet nidum suum.* Por ventura á tu precepto ad os tñ dixo el Griego á tu palabra, elevarse ha el Aguila, esto es lebantar se á esta sagrada Congregacion á la palabra de Christo: *Tu es Petrus, & super hanc Petram: & in arduis,* esto es en el ribaſo del monte: *In petra* dixeró los 70. en la piedra fundaméntal, hará su nido, y siendo cada vno de los hijos de Pedro en Aguila, que prueban la vista á los rayos del Sol de la Fè se cõgregá á las sombras de vn cuerpo, á las memorias de vn cadaver, á los recuerdos de vna muerte, donde huviete cuerpo

Iobi 39.
cap.

dixo Christo se congregaran las Aguilas: *Vbicunque fuerit cap. 9. ibi, & Aquila Congregabuntur: vbi fuerit cadaver.* Dixo el Hebreo donde huviete cadaver. A vistas pues desta põpa, á memorias desta muerte, á representaciones deste cadaver ha de servir lo Panegirico de mi oracion, mejor habla ra el suceso, aunque callara el Doctor, q á vistas de vna muerte ya ha sabido callar el mayor Predicador de la Iglesia, y dixo Chrisostomo disculpádo el silencio de su maestro: *Sic pro Doctore cassus.* Mas retórico es el silencio de vn feretro que la eloquẽcia de vn Pablo; hable pues de su muerte, quiẽ supo ajustar el morir al vivir (linda consequẽcia fieles, aunque sea parentesis al discurso) cada vno muere como vive, en cnya atencion el eloquẽte Nizeno advierte, que muere Moy ses, y dize el Texto: *Non cognovit homo sepulcrum eius.* Ninguno conoció su sepulcro, y mas aprieta San Pablo: *Vsq̃ue in odiernum diem cum legitur Moyses velamen positum est.* Hasta oy anda Moyles cen velo sin que le acaben de conocer sus sequafes, de donde le vino el velo á Moyles en la muerte miralde en la vida, vaja del monte, sina con vn velo en el rostro, pues si en vida anda Moyles cubierto de velos, por q no lo ha de andar en la muerte, hable pues de su muerte en

Matth
24 cap

D. Chri
stotoma
in act
post

S: Greg
rio Nize
no in lo
cũ. De
teronim

2. Corint
cap. 3.

lo temporal, y de su vida en lo eterno, y diganos que murió como Doctor siendo sabio, como Inquisidor siendo justo, como Obispo siendo santo, y de le el mas cursado en la escuela de la muerte las palabras en el 29. cap. de su historia: *In nidulo meo moriar* (dize Iob) moriré en mi nido: *Quasi palma multiplicabo dies meos*. Como la palma multiplicaré mis días: *sicut arena*, dixeron Santispacnino, Arias Montano, y Euguvino como el arena: *sicut phenix*, dixo rabi Salomon en los Hebreos como el Phenix consideró en el lugar tres discursos, en q librò tres estados el de Doctor, siendo Abad desta illustre Congregacion el de Inquisidor siendo juez deste santo, como recto Tribunal, y el de Prelado, siendo Obispo de Guatemala, hallole muerto como Doctor en la arena, como Inquisidor en la palma, como Obispo en el Phenix, ara digalo el lugar, y notelo el sentimiento.

In nidulo meo moriar, moriré en mi nido: *In lecto meo moriar*, moriré en mi lecho: *In senectute mea*, dixo el docto Padre Pineda en mi vejez à los 63 años de mi edad. Y si el nido es el lugar de los po lucos morir en el nido fue de ser, moriré en medio de mis hijos, en el medio de mis Prebendados, que como à Iacob le siñeron la cama, y rodearon el lecho la

duda de las palabras de Iob, punca luego el pensamiento el nido es: el lugar donde se nace, no donde se muere, pues como dize moriré en mi nido, diga moriré en mi sepulcro, pues el nido es cuna del que nace, y el sepulcro es domicilio del que muere, à fieles que poca distancia ay del morir à vivir; pues aun la clausula primera de la vida, es vitimo periodo de la muerte, consideracion tierna en la advertencia del Cométador de los Reyes. Al eriar Dios á Adan rasgo hermoso de su pinzel, y mórea viva de su artificio; criate en el campo Damaceno. Muere Abel primero martyr de la Iglesia, y primer açucena tinta en el rojo carmin de su sangre, y muere como admetté los Rabinos Hebreos en el mesmo campo, que es esto dize con novedad el Portugues erudito: *Quid opus fuit ex primo vivendi in cunavulo primum eficere sepulcrum moriendi, nisi quid aurar primas vitales convertere in letales*. La primera cuna de nacer Adan à de ser sepulcro al morir Abel, donde recibió los aciertos primeros de la vida el padre, ha de topar cò los vitimos embargos de la muerte el hijo, si, que quiere Dios intimar la distancia poca que ay de la vida à la muerte, pues es sepulcro de Abel el nido de Adan, y rã à los primeros lumbrals de la vida se halla la

Mé. loze
tom. 2. 130
libros re
gum.

Bernard. muerte dize Bernardo, que del
diſ Conſi. nacer al morir ſolo media la
deratio. clauſula de vna letra: *Orſimur,*
ne mor- dezimos quando nacemos *mo-*
tis. *rimur,* quando morimos. Reſ-
pira quien vive, y eſpira quien
muere; que mucho ſirva la cu-
na del nacimiento de pompa
funeral á la muerte: *In nidulo*
meo moriar.

P. verſiõ.

Quaſi arena multiplicabo dies
meos. Como el arena multipli-
caré mis dias, como Doctor
dixera yo como ſabio: no ſe q̄
ſimilitud tienen las arenas con
los doctos, lo que ſe es, q̄ que-
riendo ſignificar el Eſpiritu
Santo la ſabiduria de Salomon
dixo: *Dedit Deum ſapientiam*
Salomoni. ſicut arenam, que in
inilitore maris. Diole Dios la
ſabiduria á Salomon como el
arena de la mar, en que tenga
ſimilitud, he ponderado, y ha-
llo que el ſabio, como el arena
ha de tener mas á los ojos la
muerte. Hizole el ſabio para el
golpe de la fortuna, y blanco
de la pena, mirad la propiedad
de las arenas, y hallareis la ſi-
militud de las letras. Sopla el
viẽtro en la mar, engriſanſe las
olas, encapillanſe las aguas, y
creciẽdo los obalos de cristal,
ó replicados los montes de eſ-
puma llegan á rascar la tienda
ó quebrar la colera en las ori-
llas, ſiẽdo el arena, ó freno do-
cil de las aguas, ó suave com-
puerta de las olas; pues en eſto
haſta la ſimilitud de la ſabidu-
ria padece como Doctor de

achaque de ſer ſabio nueſtro
diſunto Prelado, y parece que
á manos de la naturaleza dava
la vida, y á manos del eſtudio
la acababa. Sin duda le pinta
David en ſu caſſo, en el Salmo
38: *Tavecere feciſſi ſicut aranea*
animam eius. Hizifte que ſe
fuera acabando ſu vida como
la araña ſe cõſume. Que tiene
que jver vna araña envargada
en ſus redes, ò entredada en ſus
telas con vn ſabio deſtado en
ſus diſcurſos, con mas viveza.
Hugo Cardenal: *Sicut aranea*
ſecuriſerat intelis. Como la a-
raña, que devana los ilos de
ſus entrañas, para formar las
redes de ſu artificio: *Sicut võ-*
vix, dixo Cayetano, como al
gufano de la ceda, advertida
la metadora ſe entenderá lo
miſterioſo de la alegoria. Na-
ce eſte gufano en ſu meſmo ſe-
pultro, ſepultaffe eſte animal
en ſu meſmo nido, formando
de los ilos de ſu ſubſtancia, ſub-
til pompa de ſu pira, deshazie-
do de ſu naturaleza lo que vá
aumentandofe de ſu artificio;
aſi el docto, y el ſabio dize
Hugo á la tarea de ſu eſtudio
atentando la luz del ſaber ac-
ba con la llama de la vida: *Sa-*
pientia aſidue incunpendo evoli-
uẽdo volumina impenſus atten-
dendo, atreſuis laborãdo ſecuri-
ſerat ſicut aranea intelis. Aca-
baſe la vida quando de ſaber
ſe adquiere bien ajustada eſtã
ſimilitud del arena á la ſabidu-
ria; pero toda via no loſiega

Salmo. 38.

Cardinal.
les Hugo
ſup. Sal-
mo. 38.

3. Regis
cap. 4.

mi discurso cō vna verdad ma-
 nifiesta, que se opone á esta do-
 ctina, la sabiduria no es la que
 tiene refabios de eterna, y que
 fue vnico antidoto de la muer-
 te; pues en la claridad de la fi-
 losofia, y en la verdad de la Es-
 critura Sagrada tiene funda-
 mento esta certesa de la filoso-
 fia, sabemos que enseña, que el
 alma del bruto es mortal; pues
 acabando en el bruto la vida
 se acaba el alma. El alma del
 del hombre inmortal, pues á
 la separacion del cuerpo, y el
 alma aquel se resuelve en ceni-
 ças, y esta se destina (ó sea á la
 pena, ò sea á la gloria) á ser in-
 mortal si queremos averiguar
 el fundamento, hallaremos la
 diferencia en que el alma del
 bruto es irracional, y como no
 discurre, ni entiende, como el
 cuerpo muere, el alma del hõ-
 bre como discurre lo que sabe
 y entiende lo que discursa, es
 inmortal, vinculãdo el no mo-
 rir al entender, si llegãmos á la
 Escritura Sagrada, hallo inten-
 to singular al intento, persuade
 el demonio al hombre que es
 ma, q̄ será como Dios inmortal;
 rezela con todo el hombre
 la sentencia de muerte, q̄ Dios
 le avia puesto; replica el demo-
 nio; *Nequaquam moriemini. No*
moriẽis, con que seguro haze
el demonio la promessa: Eritis
sicut scientes. Prosigue serẽis
Dioles sabios, que siẽdo sabios
segura estã la vida, con excep-
cion de inmortal, pues si el sa-

ber es negaciõ de morir como
 es sabio el mas expuesto á la
 muerte, ò como la muerte tie-
 ne mas filos para el sabio, es
 verdad fieles, q̄ poco tiene que
 hazer cõ vn docto la sabiduria
 si se huviera de quedar en el lo-
 lo, yno huviera de passar á nue-
 stra enseaõca el exemplo del
 ignorante; pues mas ensea vn
 sabio muerto, al defengaõ, q̄
 muchos ignorantes rendidos
 al elcarmiẽto: *Moritur doctus*
(dize el sabio) similiter, & in-
doctus, id circo teduit anima
mea. Muere el docto, y el ig-
 norante de la meõma maneta,
 por esto aborresco á la vida, á
 quien no le punca lo picante
 de las palabras, bien estã que
 mueta el docto como el igno-
 rante; pero como al dezir la
 muerte del sabio la expressa,
moritur, y al dezir la del ignorã-
 te la suple. serã por vẽtura por
 ahorrar de la muerte? No por
 cierto, que en menos clãvulas
 suele repetirla dos vezes: *mor-*
te moriẽis, le dize á Adã; aqui
 parece, que peca el lãguaje de
 redundante, como alli de di-
 minuto, alli siendo vn suẽcto
 dos muertes, *morte moriẽis*,
 aqui siẽdo dos vna muerte *mo-*
ritur doctus similiter, & in-
doctus. Y lo que tiene mas vivila
 expressada la muerte en el do-
 cto, y similitada en el insipiente,
 es la razon á ni ver de la dife-
 rencia en esta duda, q̄ alli nom-
 bra la muerte quanto á la exe-
 cueion, aqui quanto á la ensea-
 õca

ñança, con que está entendido el misterio; la muerte del ignorante en él se queda; la muerte del docto á enseñarnos passa, ver en los fardos siléncios de vn tumulto al que fue del mundo pasmo, ver a vn Doctoz luz radiante de las letras, hecho memoria de las cenizas. Esto es lo que enseña, y lo que debió de aprender nuestro difunto del magisterio de Pedro. Vese el Principe de la Iglesia en el Tabor adonde admirado del monte, ò ya fuesse de la gloria por lo raro, ò ya de la pena por lo sentido, pide afeçtuoso á Iesus tabernaculos: *Faciamus hec tua tabernacula*. En ocasión, que desea permanencia en el monte, *bonum est uos hic esse*. Ya el docto ha notado el encuentro en las palabras del Principe de la Iglesia, Si quiere permanencia pida estados que duran, y si pide tabernaculos, que se delvanecen, no solicite vivir despacion en el monte, ò no pida habitación q se perpetua, entendid (señores) el denecado encuentro que hizieron en el pecho de Pedro deleytes que desea, y desengaños q eicucha; desea glorias, pero glorias, que se hã de acabar, oye, que acaban en muerte: *loquebatur de excessu*. Vê, que el que enseña es maestro cauficado de su padre y que el que ha de morir es el mesmo Doctoz, haze pues este argumento Pedro, es verdad, q

siene gloria el Tabor; pero no está el monte en el mundo dôde la plastica es de la muerte de aquel maestro del padre cauficado, donde atiedo glorias que gozo, sabio que miro, y muerte que oygo; pues ya no quiero tabernaculos, pues don de vn sabio muere, vn maestro acaba, quiẽ avrà, que en desengaños no aprêda, y en el exemplo no se desengañe. Murió pues como Doctoz nuestro sabio, porque tuvo similitudes de arena: *sicut arena multiplicabo dies meos, sicut palma*. Luego se me ofreció en la palma ^{a. Ver} el oficio de juez, y no como quiera, sino juez del santo Tribunal de la Inquificion, cuyo dibujo, y estãpa nos dió el Espiritu Santo en el 4. lib. de los Iuezes, en aquella insigne matrona, protectora sabia del Pueblo de Dios, debaxo de cuyo gobierno estava la Iudicatura de los vassallos: *Iudicabat populos, & sedebat sub palma*. Sentayase á la sombra de vna palma quando juzgava el Pueblo que si devora es lo mismo que apis. La Abeja no pudo aver deste sãto Tribunal figura mas expressa, pues sacando la miel de la doctrina Evangelica de las flores, agota el veneno oculto de las Abisipas. Sentada debaxo de vna palma como timbre glorioso de la victoria, y se fucio evidente de la Fé vomite el Herege rayos, arroja ponzoñas, q en la palma tenemos el

Judicium
cap. 4.

el seguro contra los rayos, y en la Fé antidoto cótra el veneno, siendo san Pedro Martir, el que por corona del martirio, y victoria de la Fé, quien Inquisidor Apostolico levandrò la palma como proprio trífido. Tuvo nuestro santo Inquisidor ventajas de palma: *Iustus vt palma florebor*, floreció como ella teniendo al pie el agua cristalina de la doctrina catolica, á cuyo riego fecúdo ofreció colmados frutos, muy al intento (dixo David sin duda á este proposito.) *Sicut lignum quod plantatum est secus de cursus aquarum quod fructum suum davit in tempore suo.* Será como la palma, que plantada á las corrientes de las aguas ofrecerá colmados frutos, deviendo la pureza destas aguas á tan santo Tribunal el cuydado en purificar sus fontanas, y la virtud en factificar sus cristales. Vivo geroglífico pintò Pierio Valeriano de esta verdad, y lo refiere Vercorio. Sale el Reyno Seronte animal tan blanco por lo puro, como retirado por lo secreto, y siendo sino el monarca de la montaña, al menos el mas venerado de los animales en la selva. Sale pues, y quando las aguas cristalinas de las fuertes las tienen envenenadas, ò el cótagio rabioso de la Serpiente, ò el cótagio mortal del Dragó, aguardando todos con particular providencia, por no beber en el alimento cristallino

la muerte, á que venga al Reyno Seronte, y haziendo con él hasta vna Cruz en las aguas, ò ya con la virtud natural del instrumento, ó ye (qae es lo mas cierto) con la señal vivifica de la Cruz, desahogando el veneno, y aniquilando el contagio dexa libres las corrientes, como purificadas las aguas, para que gozè los animales seguro aliento de vida, donde pudierá tocar el tofigo de la muerte, q̄ vivo en este Tribunal sagrado, pues quando en el agua pura de la Fé mezcla el Hereje el tofigo mortal de su error, arroja el ludio el letal veneno de su rebeldia, llega la potestad Apostolica deste Tribunal santo, y formando la Cruz qual otro Moyfes en las aguas có la vara de la justicia, quita el veneno, deshaze el cótagio, para que beba el fiel en las aguas seguro, dádole al rebelde de castigo có rigor á su pertinacia, y dádole al penitete absolucion con misericordia á su culpa, siendo esto lo que el santo Job hizo para triúfar como palma. Haze meritos á la Corona en el verso antecedente al de nuestro tema, y como si fuera en su tiempo Inquisidor Apostolico dize; *Conterebam molas inimici, & dedentibus eius auferabam pradam.* Deshazia los diétes al enemigo, y de sus garras le quitava la preza. Fui-me á la Glosa Ordinaria, y explicando estas palabras, la dulce Lira de

Nicolas de Lira in Glosa.

m. 1,

Gerio
Valeria-
referi
de Ver-
tio.

la Escritura, dize los dientes de
de los enemigos son los Here-
jes, y Judios, que con sus sectas,
y errores, quieren deshazer la
presa de la doctrina Evangeli-
ca, y no haze mas la Iglesia, que
quebrar los diétes al enemigo
quando quitandoles de la bo-
ca la Escritura á los rebeldes
los romite al braço seglar para
el castigo, y á los penitétes ab-
sueutos los reduce al gremio ca-
tolico. Só de oro las palabras:
*Ergo heretici qui sua pestifera
doctrina aios perdunt dentes dia-
boli dicantur, & sic Ecclesia
molas inimici conterit, & dede
tibus eius praedam auferet quando
hereticos obstinatos seculari iu-
stitia tradit, & deceptos ab eis
ad Ecclesiam reducit.* Haziendo
Iob officio de Inquidior quan-
do como palma triunfa, y siendo
significativo de vn luez como
nuestro Prelado, q̄ parece que
tenia virtudes de palma; dos
cosas tiene la palma para mul-
tiplicarse, y hazer glorioso su
nombre entre los demas arbo-
les. Lo primero aquella utili-
dad con que sirve, siendo como
dize Plinio para el sustento, pa-
ra la vida, y para el vestido, y
teniendo quien la cultiva segu-
ridad para la vida en solo la
fecundidad de vna palma, que
vivo geroglifico de nuestro Pre-
lado toda utilidad, todo bien
para el pobre, todo negado
asi, siendo Inquidior fue noto-
riamente caritativo, y siendo
Obispo, fue prodigamente lá-

mosnero, pedía á los Curas le
hizicffen minura de todos los
pobres de la Ciudad, y con el
catologo en la mano iba á bus-
carlos, siendo su continuo tra-
bajo el alimento de la Religio-
sa pobre, del oculto médigo, y
del enfermo mas necesitado,
y acompañádose de sus Curas,
asistia en tiempo de peste al
remedio personalmente, digo
á mi ver, que se alçò con el tí-
tulo de mayor limosnero, imi-
tador solo de la caridad de Je-
sus. Muy bueno es remediar al
pobre quando viene á casa á
pedir el pã, que deste hablava
David quando dixo; *Beatus vir
qui inteliger super egenum, &
pauperem.* Bienaventurado el
que entiéde en el remedio del
pobre aviendose con el pobre,
como el eurenimiento cò el
objeto, q̄ trae assi las especies
para formar el concepto, assi
el limosnero que trae al pobre
á su casa, gran caridad por la
mayor, ir á buscar al pobre á la
suya, sola caridad de Christo,
dixo san Eligio vnas palabras
hablando de misterio de la Eucari-
stia, de todo fundamento,
y dificultad; *Sacrament Eucari-
stie totus mundus subiugatus
est.* Al misterio de la Eucari-
stia se rindiò todo el mundo;
porque no pregunto, ya que no
á los otros misterios, al de la
Cruz, donde victorioso parece
que violento el animo, y lo lle-
va a si, que esso Vaticano Christo
quando dixo; *Cum exaltatus
fuero*

fuero à terra omnia stabam ad me, quando me levantaron de la tierra en el arbol de la Cruz entonces lo traerè todo á mi; pues como dize San Eligio, q̄ quando Christo se sacramèto se subingò, y rindió toda la tierra, es la razón à mi vér, que aunque la mayor caridad mostrò Christo en morir por el hombre en la Cruz: *maio rem charitatem, nemo habet*; pero en el modo parece, que fue mayor el beneficio de la Eucaristia; q̄ el beneficio de la Cruz, esta diferencia ay de Christo crucificado, à Christo sacramèto, para que halles à Christo en la Cruz, has menester buscarle, que como está clavado de manos, y pies, si no te vâs à la Cruz no puede venirse à ti; pero en el Sacramèto, no solo se te comunica todo Jesus, sino que todo se te viene à ti, todo se te entra en la boca, q̄ la mayor caridad, y amor està no en hazer el beneficio à quien le busca, sino en buscar à quiè beneficiar; luego diremos muy bien, que se llevó nuestro Inquisidor Apostolico la palma en la caridad, tenièdo logros de palma, sino es ya que lo dezimos de otro modo, que tuvo multiplicos de palma por la propiedad della. No es de advertir en la palma, que siendo para tãtos ministerios para el alimento, para la bebida, para para el vestido tenga sola vna vida, y viviendo como vna, a-

proveche como muchas, tenièdo para si el trabajo, que vivo à nuestro intèto vivia el señor Inquisidor, tã destinado al trabajo, tan trabajado al officio, q̄ no solo Fiscal, sino Inquisidor; sièdo para vivir tenia el officio de muchos para obrar, y aprovechando como muchos vivia como vno. Ya sè q̄ dexò Tertuliano sin duda de los Apostolicos Iuezes deste Tribunal la grado; *Nascuntur aliis moriuntur*. Se vè que siendo el vivir para el bien de todos reservan solo para si el morir, siendo tã exorbitante el trabajo, y cõtina la tarea, que solo gozan de la vida quando llegan à los filos de la muerte, no esso lo q̄ admiro; admiro, que en tantos cuydados, ni falta se lugar para la oracion, ni tiempo para el estudio, ni rato à la penitècia, ni dispensacion al ayuno; pues le entregò raro caso) à la hora de su muerte à su confessor treinta filicios ensangrètados, y cebados en su propria carne y esto en el desvelo de vo officio de tantos cuydados, y ocupaciones, con que no se si era vno, ó si eran muchos, vno era en el vivir, muchos parece q̄ enseñava en el obrar, mas si fue esto lo q̄ con tanto cuydado dibujò el Profeta Ezequiel en el cap. 1. de su hist. vidi (dize) despues de aver dibujado aquella môtea hermosa de luzes, aquella visarsa pompa de ruedas, de aquella carrofa tan

Tertulia
no.

gurnecida de ojos, quanto vola
 lada de plumas, quatro pias ar
 dientes (dize el Profeta) tira
 va al carro vn Aguila, cuyo
 buelo vencía el ayre vn Leon,
 cuyo bramido aterraba la sel
 va, vn Buey, cuya ferocidad a
 fombraua el Volque, vn hõbre
 en quien depositò sus aciertos
 la razon, y tuvo prevenidas ra
 zones el acierto, recapitula en
 el dezimo cap. el Profeta el su
 cesso, y como si la novedad le
 huiera engañado, ó la diligen
 cia de nuevo advertido, dize,
 q̄ era vn lobo el animal: *Ipsud
 est animal quod vidi.* Passo Pro
 feta Santo, si dezis al principio
 que son quatro los animales,
 co no los estrechais á vno, y si
 vno, como lo pintais con spa
 riécias de quatro, dilató el ze
 lo lo q̄ encogió el numero; es
 q̄ dize biẽ Ezequiel, dixo Lira
 no vno nace, pero quatro vive
 vno es en el ser, pero quatro en
 el exercicio, hurtò la veloci
 dad al Aguila, la valentia al
 Leon, la fortaleza al Buey, la
 prudencia al hombre; quien le
 vido Prelado para castigar el
 hereje, y domar su carne cõ la
 disciplina Le on, quiẽ no le ad
 mirò Inquisidor hecho vn A
 guila al beberle al Sol los ra
 yos para descubrir lo menos
 recatado del ludio, quiẽ le viò
 ensayado las propriedades de
 hombre en lo humano, cõ que
 perdonaba, quando para la en
 mienda corregia, quiẽ no le á
 admirado como al vivir, mu

chos al obrar con multiplicos
 de palma: *Sicut Phœnix multi
 plicabo dies meos* Multiplicaré
 mis dias como el Phenix dize
 siẽdo Prelado, esto es propria)
 mente llegar al colmo de la
 perfecciones (dize la Glosa
 fer como el Phenix, avia dicho
 Christo á los martires glorio
 sos que avia volado á la Cor
 ona del Cielo: *Multis pascibus
 meliores estis vos.* Sois mucho
 mejores que muchos martires
 oye las palabras el Africano
 mas profundo, y dize no es mu
 cha la alabança de Christo, ser
 mejores q̄ muchas aves, sino
 se aventajan al Phenix, no es
 maravilla: *Multis pascibus an
 tistare nos dominus protulit
 su phanibus nihil magnum.*
 En que preguntò está lo mar
 billoso del Phenix, para que se
 aventaje á las demas aves, San
 Cenò lo dixo cõ profundidad
 sabeis q̄ tiene de raro el Phe
 nix: *Sepulcrum illi nidus est fa
 bilis nutrites, eius Semen pro
 paganda vite.* El sepulcro es su
 nido, las pabefas con q̄ muere
 son los alientos de que vive, la
 ceniza q̄ se sepulta, es el espiri
 tu que le anima, esto tiene de
 raro el Phenix. Luego se me
 fue la consideracion á nuestro
 consagrado Obispo, aun entre
 los visos de la vnion del cõsa
 gratio, parece que ensayò los
 visos del Phenix renovado, vn
 gir al Sacerdote para Prelado,
 y manda Dios q̄ entre los Aro
 mas que se cõfessionan para la
 vnion

3. Ven

Tert
no.

S. Cen

vnion

usión se principia: sea el Cima-
 momo, y sabido el misterio di-
 ze Glosa interlineal, es el Ci-
 namomo de color de ceniza:
coloris cinerei, y significa la re-
 duccion de cenizas à que han
 de llegar los Pontifices, y Pre-
 lado. Que presente estava la
 memoria à nuestro Santo Pre-
 lado, apenas se consagrò quan-
 do solo tratò de morir. Cada
 dia que vivia le parecia q̄ vi-
 via de sobra, y juzga el termi-
 no fatal de la muerte el alieño
 primero de la vida, viviendo
 cada dia como quien cada dia
 moria. Trais en la memoria
 aquella sentècia de Seneca (q̄
 tuviera de mas credito en la
 pluma de Augustino lo q̄ tuvo
 de menos en la boca de vn Gé-
 til) à su amigo Lucilo, assi dize
 el docto Cordovés: *Mi lucile
 propera vivere, & singulos dies
 singulus vitas esse puta, qui hoc
 modo se aptavit, vt moriatur in
 vita vivit in morte.* Date prisa
 à vivir, dize Seneca à su amigo
 y piéla que cada dia que ama-
 neces es vna nueva vida q̄ vi-
 ves, que el que se provienc de
 modo que muera en la vida,
 vivirá en la muerte. Este es el
 consejo de Seneca, y este el de
 fengañ de nuestro difunto, y
 viendose ya con el dogal de la
 estola de consagrado, pedia à
 Dios q̄ antes de verse en otro
 Obispado. le llevasse desta vi-
 da, no le sia la vestidura mesma
 parece que le empeñava en el
 desseo. Avia leydo muchas ve-

zes à san Pablo, que hablando
 como deve vn Prelado cõ sus
 subditos dezia: *Puto fratres
 quod Deus nos, Apostolos novis-
 simos ostendit tãquam morti de-
 stinatos.* Piéto hermanos mios
 q̄ Dios nos destinò como Apo-
 stoles dedicados. à la muerte,
 sabeis dize la pluma eloquète
 del docto Padre Celada, lo q̄
 dize Pablo, aveis entendido el
 lenguaje, pues mirad que es
 misterio, destina significa la so-
 ga, ò dogal, que el condenado
 lleva à la garganta quando vá
 à la horea, pues dezir, q̄ estas
 los Apostoles destinados, fue
 dezir llevan ya la estola, ò ve-
 stidura que los lleva à la muer-
 te, pues si los Obispos sucedie-
 ron en lugar de los Apostoles
 ponerse la vestidura Pontifical
 no era mas, que destinarse à la
 muerte, y viendose cõ la muer-
 te à los ojos, y la Dignidad à
 cuestras, quiso mas acometer à
 la muer, que llevar el peso, im-
 tando en esto al mayor de los
 Prelados Christo; hallòse dize
 S. Ambrosio pendiente en la
 Cruz, y alli con la dulçura del
 padecer, alentava los desseos
 de vivir, hasta que llegado los
 Fariseos le pusieron en la cabe-
 ça de la Cruz vn rotulo, que de-
 zia *Iesus Nazarenus Rex.* Iesus
 Nazareno Rey. Apenas se pu-
 so en la Cruz, quando desfilan-
 dose las potècias, y pausando-
 se los alientos, inclinò la ca-
 beça, y dió el espiritu en ma-
 nos de su Padre, que es esto:

Vivia

Vivia Christo con las ignominias de reo, y agora muere con los creditos de Rey, es la raçõ dize S. Ambrosio: q̄ de la parte superior de la cabeça de Christo estava el rotulo de la dignidad de la inferior de la cabeça estava la muerte, y viendose Christo entre la dignidad, y la muerte, mas inclina la cabeça para acabar muriendo, q̄ aliena el espíritu para vivir gobernando, assi le sucede à nuestro Santo Prelado entre la muerte y la dignidad, mas quiere el morir, que el gobernar; y assi quando à otros busca el fin como Phenix, se prevenia à la muerte. Cayò enfermo à 23. de Noviembre, y diziédole el Medico q̄ se previnieffe, que estava muy malo, entrandose à cuentas con Dios le pidió termino para ajustar su cuenta. Concede Dios lo q̄ pide, pidiéndole solo dos meses; pues murió à 25. de Enero lo q̄ admira mi especulacion es, q̄ solo dos meses pida de termino quien tenia que dar cuenta de tantos. En verdad, que enfermado el Rey Ezequias de muerte, siendo Rey santo, le embia Dios vn Profeta que la diga: *dispono domui tuae*. Disponed Rey de vuestra casa, que mañana aveis de morir. Sintió el Rey la nueva, y bolviendo el rostro à la pared, vañado en lagrimas le pide termino para ajustar la cuenta. No pudo Dios negarle à las lagrimas de vn Rey sãto;

Isaia 38.

y assi le embia à decir con el mesmo Profeta que le ha dado quinze años mas de vida, y para que lo crea le dize, para que que el Sol que giro volãte, cometa de luzes, retroceda en su curso, y sexe atras por los mesmos passos q̄ avia subido, no hago misterio pida nuestro sãto Obispo dos meses para ajustarfe con Dios, quando à Ezequias Rey santo, por q̄ avia de dar cuenta de su gobierno le concede Dios quinze años, ó confusion de nuestros tiempos, y defengañio vivo à nuestro gañio; lo que admiro es, q̄ quando le dà Dios vna señal en el presudio de la muerte, ha de ser en el Sol dia mante hermoso del dia, escudo brillante del Cielos es la raçõ a mi ver, que no ay simbolo tã claro del Phenix como el Sol, que es ver al Phenix sollicita de su muerte, quando las demas aves hazen el fin, sube a los montes de Arabia, y en el gucco de la palma mas crecida, forma siendo de leños saucos, y astillas aromáticas; y alli en medio del, y al mayor ardor de los rayos del Sol, vatiendo las alas, acaba el calor enciende el fuego, consume las plumas, abraça el cuerpo, y reducida a cenizas restaura la vida en los mesmos filos de la muerte, que significativo del Sol. Sale este Planeta descogido la crencha en la cuna del oriente, y tan veloz gira al cẽtro, que corriendo esse circulo her-

hermoso del Zodiaco, no haze mas que nacer para morir, y despeñandose al ocaso para sepultar en lobregueses su luzmiéto, vive de lo que muere. dexalde dize S. Cenon, dexalde morir para que viva, dexalde acabar para que empiece, dexalde agonizar para que resucite: *Sol quotidie nascitur, quotidie moritur ad sepulcrum mortis contendit, sciens in ipso habere quod vivit denique ei adimittitur ortus si ei auferatur occasus.* El Sol, y el Phenix son parecidos en el buscar el fin, no es esto lo q̄ vemos en vn Prelado santo, buscando el fin ajustado el termino pocos dias antes, aviédo recebido el divino Sacramento, y para esto vestiéndose de Pötifical, y salido a recibirle, con estar de la enfermedad rendido, aviédo sido exemplo comun de la enseñanza al morir, el dia mesmo de su muerte hizo que de vna parte le leyesen la passió de Christo, de otra el Simbolo de San Atanasio, cogiédo en la finie-

stra mano vna luz, y en la diestra vn Crucifixo, con aquella cūmpliendo con las obligaciones de Prelado: *Sic luceat lux vestra.* Con este desterrando las asechâças del enemigo, dezia: *Poneme instare, & cuiusvis manus pugnet contra me.* Y llegadole mas cerca la abraçava, pidiendo la vltima bendiciõ: *Non dimittat te* le dezia con Iacob, *nisi benedixeris mihi.* No te è de dexar sin que reciba la vltima bendicion: y entrádose en la llaga del costado, puerta de la vida, como en nido proprio, le dize: *In nidulo meo moriar.* Moriré en mi nido, moriré en el corriente de sangre que purifique mi vida, moriré cõ multiplicaciones de arena siendo sabio, con triunfos de palma siendo Inquisidor, con ventajas de Phenix siendo Obispo, como arena acabaré en el fin, como palma triunfaré de la vida, como Phenix me renovaré a lagloria. *Ad quam*
Et.

LAVS DEO.

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...